

Ante la incertidumbre construyamos caminos que nos den certeza.

Profra. María Mirteya Rodríguez Gálvez
Apoyo Técnico de la Subdirección Regional
de Educación Básica Zumpango
Mayo 2020

Semanas pasadas leyendo información que giraba por medios digitales me encontré con imágenes que estuvieron presentes de una y otra manera en mi mente, unos que indudablemente causaban *desolación, miedo*, por los hechos acontecidos. Un incremento en los contagios y fallecimientos en la población mexicana y cada vez más cerca de nuestros seres queridos, sino es que alguno desafortunadamente presenta algún síntoma. *Incredulidad* al conocer los reportes que se van dando por parte de cada una de las entidades sobre acciones realizadas en materia de salud y educación, y observar que no todas tienen acciones concretas. *Tristeza* al conocer opiniones encontradas que demeritan la participación de colegas y padres de familia, sobre el trabajo que realiza uno y otro. *Motivación* al escuchar a pedagogos, investigadores educativos con propuestas para abordar de manera diferente actividades que produzcan al aprendizaje y desarrollen habilidades socioemocionales en los alumnos. *Impaciencia* porque quisiera tener una varita mágica y dar solución a la situación que vivimos y parece extender más.

Sensaciones como las expuestas están también a flor de piel en educadores, unos con mayor o menor medida. En una encuesta realizada por Juan Carlos Yáñez Velazco, Profesor en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Colima, a estudiantes de educación básica, a través de los padres de familia, para conocer de qué manera están cursando el año escolar en casa, se identificó una pluralidad de opiniones, en donde la escuela es extrañada no como edificio o rutina, sino por la conversación, la convivencia y el recreo. Ante ello tendríamos que repensar ¿cuál ha sido la función de la escuela? Claro está con los ejemplos anteriores no podemos ser extremista en calificar que todo está bien o todo está mal, para poder afrontarlo con acciones, como lo decía Thich Nhat Hanh. Porque se estaría simplificando demasiado la verdad, el problema es ver la realidad tal como es para poder actuar. Situación compleja. ¿Porque quién asegura si la realidad que observo es la que los demás también observan?

Lo que para algunos es drástico, para otros es un motivo de aliciente, otras de indiferencia, pero sin duda para la mayoría es incertidumbre ante una enfermedad inesperada que llegó y cambió la dinámica a la que estábamos acostumbrados, y encontrar el punto en común requiere del conocimiento, la comprensión, la empatía de lo que está en juego para poder actuar. Aquí la educación adquiere total relevancia, centrar su objetivo en la población infantil en tiempo de confinamiento.

Retomando a Edgar Morin, en “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” una de las tareas que como educadores es conveniente realizar para afrontar los riesgos, lo inesperado, lo incierto, es construir senderos que den confianza ante la incertidumbre de lo que sucede en los diferentes contextos sociales y lo que se puede generar, porque de esta manera, si bien no se elimina lo enunciado con anterioridad, sí permite focalizar la mirada de lo que se pretende en este tiempo, en el que los alumnos se encuentran en casa y en un futuro al regresar a las escuelas. Seguir formándose.

Al respecto, el documento sucesor a la *Guía de Consejo Técnico Escolar en Etapa Extraordinaria 2020*, “10 sugerencias para la educación durante la emergencia por COVID-19”, MEJOREDU 2020, resulta un documento clave para dar sentido a lo planteado, dado que retoma las necesidades e inquietudes surgidas en la población en materia de salud y educación, así como lo propuesto por el Sistema Nacional de Salud e investigadores educativos como Ángel Díaz Barriga y el pedagogo Francesco Tonucci, entre otros más. En cada una de las sugerencias guía a los actores educativos a actuar conforme a la pandemia y sus repercusiones. Claro está decirlo, que en cada una de las sugerencias no se encuentra la receta mágica para abordarlo, sino que ahora el papel de la lectura necesita ser invertida, cada propuesta expuesta, requiere plantearse bajo un cuestionamiento reflexivo.

Por ejemplo, si la sugerencia VII es *Propiciar que las madres y los padres de familia enseñen de acuerdo con sus posibilidades: los hogares no son escuelas, las madres y los padres de familia no son docentes*. No debemos considerarlo de manera literal. Si en la planeación semanal que se hacía para trabajar con los niños consideraba 3 asignaturas por día, ahora solo envió una asignatura por semana; en español se solicita que realicen una lectura en voz alta de diez minutos y comenten qué les pareció el texto; o en la asignatura de matemáticas, realizar cinco operaciones básicas para que el niño no se canse y la mamá no se estrese. ¡No, definitivamente no va en ese sentido la sugerencia hacia el maestro!

La acotación dada, va directamente a revisar los propósitos planteados desde el inicio del confinamiento, y entonces comenzar a cuestionarse, ¿cuál es el fin de elaborar mi Plan de Aprendizaje en Casa?, ¿qué definí como eje rector?, ¿intenté atender la mayor cantidad de aprendizajes esperados en estas semanas de confinamiento, o prioricé aquellos que con ciertas actividades y tareas me permitirán identificar qué tanto el alumno pone en práctica lo aprendido?, ¿cómo he diseñado las actividades para atenderse a distancia, con apoyo directo de padres de familia o como acompañantes del proceso?, ¿las actividades planteadas requieren del uso de recursos tecnológicos por creer que es la característica principal de la educación a distancia? o ¿selecciono los que, de acuerdo a las condiciones de las familias, son los más viables de utilizar?, cuando organizo las actividades, ¿envío al padre de familia mi planeación para que conozca y ponga en práctica con su hijo lo planteado, o elaboro una guía dirigida a mi alumno para que sea él quien participe en su propio aprendizaje?, ¿cómo me comunico con los padres de familia para conocer los avances, logros o dificultades que han tenido con las actividades planteadas?, ¿tengo claro

cuál es la diferencia entre educación en línea y educación a distancia, y las actividades que diseño guardan alguna de estas opciones? Estos y otros planteamientos nos deben permitir reflexionar sobre qué requiero fortalecer, y no donde quepan las palabras *jya lo hice y no se puede hacer nada más!*, por el contrario, estas se excluyan de nuestro pensamiento.

En la sugerencia VIII, *Promover la formación cívica y ética en casa: equidad, solidaridad, convivencia, juego y desarrollo socioemocional*. Las preguntas que pudieran surgir para analizar este rubro, ¿cómo enseño la ética?, ¿con lecciones de moral?, ¿con lecturas para comentar lo que si se tiene que hacer y lo que no?, o planteo alguna lectura acompañada de cuestionamientos donde el niño logre verse, asimismo, dialogue con su par y desarrolle, a partir de ciertas tareas, el sentido de la solidaridad, la comprensión, la empatía... Y que además impulse no solo al pequeño o al joven, sino también al padre que lo acompaña a empezar a realizar un tipo de prácticas distintas.

Hasta este momento tal vez surjan muchísimas inquietudes y pensar que todo suena muy sencillo, que es difícil cumplir debido a que hay familias que carecen de recursos tecnológicos, se quedaron sin trabajo, es imposible mantener una comunicación con ellos, no cumplen con las actividades propuestas, y además estamos exhaustos ante las tareas que parecen multiplicarse. Y tienen toda la razón, porque entramos a un camino difícil de atender, tanto por las circunstancias particulares que vive cada uno de nosotros, las familias, los alumnos, e incluso porque lo planteado anteriormente no lo habíamos pensado. No obstante, sí se requiere de la creatividad del docente, que surge no solo de intentar hacer algo totalmente nuevo, sino también de lo que saben han hecho otros y ha sido exitoso.

Por tal motivo y para proporcionarles algunas aportaciones que sean de utilidad para generar confianza en lo nuevo que realicen, se plantean algunas sugerencias retomadas del material “Educar en Tiempos de Pandemia. Parte 1. Recomendaciones pedagógicas para la gestión curricular y la formación ciudadana”. Educación 2020, así como aquellas sugerencias compartidas por algunos colectivos que han empezado a llevarlas a cabo y han logrado buenos resultados.

- **Comunicación.** Realizar un cronograma de llamadas telefónicas o virtuales con sus alumnos y/o padres de familia a fin de estar cercanos, para proporcionar orientación, retroalimentación, responder dudas, indagar sobre su estado de salud y emocional, su proceso de aprendizaje en el hogar, etc. manteniendo informado al director, no como fiscalización sobre si el docente está o no trabajando, sino en reuniones de trabajo virtual donde se conozca el estatus de salud que guardan las familias y poder apoyarse de manera mutua.
- **En el caso de que la escuela cuente con servicio de USAER,** mantener la comunicación personal permanente con el personal de apoyo e incluir en la organización de aprendizaje

las sugerencias del especialista para las NNA con la intención de dar continuidad al trabajo que se venía dando antes del confinamiento.

- **Para la organización de actividades de aprendizaje** a las NNA, realizar de manera anticipada una lectura curricular que profundice en cada asignatura el enfoque y sus propósitos, a fin de identificar lo medular de cada asignatura, considerando las medidas de salud y seguridad, el desarrollo socioemocional y formación cívica y ética, que será con lo que se estará planeando las semanas posteriores al confinamiento.
- **Definir una estrategia de gestión pedagógica** que permita abordar el currículum desde lo disciplinar y/o interdisciplinar (proyecto o secuencia). De manera que promueva aprendizajes profundos a partir de situaciones reales como:

Hacer un cine debate en familia, ayudar a mamá y clasificar, grabar un programa de radio, hacer un día de campo en algún lugar de la casa, entre otros. (Teniendo como propuesta actividades del libro “Quedarnos en casa también es divertido”. Unicef. Gobierno de México. 2020). Acompañadas con preguntas que generan en las NNA habilidades de pensamiento como la percepción, la investigación, conceptualización, razonamiento y traducción que indudablemente la invitación llegará a la o las personas que participen en la actividad en que se involucren.

Por ejemplo, si lo que se pretende es desarrollar la expresión oral, utilizar el lenguaje libre para manifestar opiniones, expresar sentimientos y emociones en torno a su vida familiar, se puede hacer uso de fotografías que tengan en casa, y se pida respondan a preguntas como ¿qué observas está pasando aquí?, ¿qué te quiere decir eso?, ¿qué crees estén sintiendo?, ¿qué sientes tú con lo que ves?, ¿cuándo crees que pasó?.. y entonces la actividad cotidiana de ver una fotografía se convierte en un catalizador de emociones, que puede ser utilizado para ir desarrollando la inteligencia emocional, o como detonador en una programación de actividades de aprendizaje durante la semana.

- **Considerar que en la medida en que planteen las consignas o preguntas** al alumno y padre de familia será el éxito de la actividad, no es lo mismo indicarles que se generará una rutina de lectura para fomentarla a través de establecer 10 minutos en un lugar alejado de ruido, a que si se crea un ambiente desde las mismas indicaciones para establecer un lugar de casa para llevar la lectura, por ejemplo:

“Hoy vamos a realizar la lectura de... te imaginas cómo es el personaje del texto que vas a leer, en qué lugar de la casa te gustaría que mamá lea contigo, ¿por qué?”

- **La planeación que realice el docente deberá estar dirigida al alumno**, porque es él quien le dará lectura y ejecución de las actividades, en el caso de los pequeños o alumnos con discapacidad múltiple serán los padres de familia.
- **Procurar usar materiales que los estudiantes tienen a su alcance** como recursos de aprendizaje. En particular, utilizar los textos escolares ya disponibles como fuentes para la

lectura de textos breves, indagar datos, lectura de información, medios tecnológicos, la televisión, la radio, el celular, y si cuentan con internet podrán enriquecer su trabajo con los recursos que ofrecen las plataformas de Aprende en casa, Google Classroom, además de poder comunicarse con otras personas.

Concluyendo, la crisis por la que todos estamos pasando puede irse aminorando si se comprende principalmente desde una reflexión introspectiva ¿cuál es el papel que se le ha dado a la escuela, el propósito con el que se le concibe y su tratamiento?, ¿cómo se encuentran las familias de las NNA, así como el de los docentes, en su estado socioemocional, de salud, seguridad, etc.?, y dé una respuesta a esa reflexión. Porque algo que sí debe quedar claro es que en estas semanas no se puede seguir concibiendo el hecho de permanecer en casa como un encierro que puede ser entretenido al trasladar la escuela al hogar, sino como una oportunidad para estar a salvo, desde el cuidado de la salud al practicar medidas de higiene, de alimentación, autocuidado, de tener la oportunidad de estar cerca de sus padres, de relacionarse, de ser partícipe en las labores de la casa, de utilizar los rincones que hay en ella para conocerla, experimentar, descubrir, jugar y por qué no, también de aburrirse. Y donde los que hacen la escuela, invariablemente de su posición, tiene una participación importante para esta etapa formativa y de gran aprendizaje.